

# REVISTA DE TEATROS.

## DIARIO PINTORESCO DE LITERATURA.

NUM. 285.

MADRID 20 DE OCTUBRE DE 1843.

SEGUNDA SERIE.



RECIBIMIENTO QUE HACEN A DEMOSTENES EN LA CASA DE CAMPO.

### UN AMOR EN PROVINCIA.

#### III.

Después de abrazar á su madre, á su hermana y á su cuñado, y de besar con galanteria la mano de Mma. Delvil, entró Demóstenes en la sala, débilmente iluminada: vió á Teresa y estampó un beso en su frente con aire distraído como á una amable niña de quien le habia hablado su madre á menudo por cartas. La jóven se estremeció al sentir aquel primer beso dado con frialdad y recibido con emocion virginal y abrasadora. Permaneció recogida por algunos instantes con los ojos bajos, cual si hubiese temido que se desvaneciese con una mirada la inefable ventura de que gozaba; al fin se decidió á mirar á Demóstenes. Aquel primer golpe de vista fué un desencanto, le pareció que era viejo y horroroso; pero habló y quedó hechizada del metal de su acento parisiense dulce, correcto, y armonioso que formaba singular contraste con el francés chillón, malo y desacorde que oia hablar á todas horas. Habló de París, de sus monumentos, de sus oradores, de sus artistas, de sus literatos célebres: citó versos de todos los poetas de fama á quienes conocia personalmente, se vanagloriaba, mentía, y producía gran efecto. Teresa le oia estasiada. Se espresaba de una manera algo vulgar, pero las cosas que contaba tenían poderoso atractivo para la jóven; permanecía silenciosa y encantada, mientras Mma Delvil vivaracha y coqueta hacia mil preguntas á Demóstenes, le cumplimentaba y se ocupaba de él para que se ocupase de ella. Por la vez primera le causó enojos á Teresa la irritante coqueteria de su hermana: sublevóse su candidez contra semejante desenvoltura ¿Cuál era el intento de Mma. Delvil? ¿Con qué fin escitaba de aquel modo la atención de Demóstenes y provocaba su galanteria? Teresa al menos era libre, podía amarle, y al reflexionarlo así sentia hácia su hermana cierta especie de desprecio. En lo que duró la tertulia apenas miró Demóstenes á la jóven sino dos ó

tres veces: le pareció muy hermosa, si bien la calificó de necia, porque mas ocupada en oírle que en hacer ostentacion de sí misma habia guardado profundo silencio. Cuando Teresa se retiró á su estancia prorumpió en amargo lloro. «Es noble, ilustrado y distinguido, dijo para sí, le amo, pero no me corresponde, porque ama á mi hermana;» y se sintió celosa.

(Continuará.)

### REVISTA DE TEATROS.

Uno de nuestros mas distinguidos poetas escribe á la sazón un drama titulado *Doña Maria Pacheco*: la belleza del asunto y las felices cualidades que adornan á su autor para la literatura dramática nos hacen esperar una produccion digna de la pluma que trazó el hermoso cuadro de *Simon Bocanegra*. La distinguida actriz doña Bárbara Lamadrid desempeñará el papel de la esposa de Padilla.

En una de las últimas entregas de la *Biblioteca Continua* que publica la *Union Comercial* se ha repartido el *poema á la defensa de Sevilla*, escrito por el señor Retes y premiado con el primer accésit. La impresion está hecha con todo esmero. En uno de nuestros próximos números analizaremos esta produccion literaria recomendable por muchas razones.

Uno de nuestros mas distinguidos poetas acaba de refundir la comedia del teatro antiguo, titulada el *Catalán Serrallonga y bandos de Barcelona*. La circunstancia de haber gustado esta produccion siempre que se ha puesto en escena, el ser obra de indispensable mérito, y el haber corregido ciertos lunares que afecaban su hermosura; todohace creer que obtenga la refundicion un éxito completo. Se titulará simplemente *Los bandos de Barcelona* y se representará en el teatro de la Cruz.

Ha llegado á esta corte el señor don Antonio Neira, autor de la *Razon de la sinrazon*, drama que se estrenó con aplauso en la Coruña: creemos que lo presente en alguno de nuestros teatros.

Sabemos que dentro de breves dias verá la luz pública un periódico literario con el título del *Laberinto*: saldrá por quincenas y en dos pliegos de marca mayor: contendrá cada número de diez y ocho á veinte grabados en madera: será el papel de escelente calidad y la impresion de todo lujo. Para que no falte ningun requisito á esta importante publicacion, las diversas materias que debe contener serán tratadas por nuestros mas distinguidos escritores, figurando constantemente en sus columnas las firmas de los señores Gil y Zárate, Rubí, Hartzembusch, Garcia Gutierrez, Valladares, Flores, Tasara, Cuetos, Bermudez de Castro y otras muchas. A fin de que se guarde en esta obra la posible unidad ha determinado su editor no admitir ningun artículo que no sea espresamente encargado por el director del *Laberinto*.

*El aprendiz de Literato* y *El Contrabandista* formarán las entregas 47 y 48 de *Los Españoles pintados por sí mismos*.

### COSTUMBRES.

#### AVENTURAS DE UN GINETE.

Tengo yo apreciables lectores un primo en extremo aficionado á la equitacion, desde aun no cumplidos diez años, su casi única ocupacion ha sido visitar picaderos, trabar amistad con chalanos y enterarse de las marcas de todas las castas de caballos españoles y extranjeros.

Si alguna vez (lo que por fortuna no sucede con frecuencia) paseamos juntos, su conversacion empieza generalmente con un discurso, en que trata de probarme que á mas de ser ya el

ejercicio de la equitación, un ramo de educación sino mas esencial, al menos tanto como aprender á traducir las fábulas de Esopo y tirar el florete, saludar los rudimentos de geografía y bailar un *balance*; se ha hecho general en todos los rangos, y en personas de todas posiciones, pasa en seguida á nombrarme los caballos que á la sazón hacen *raya* en Madrid, y como reloj de café á que dan cuerda, rompe á charlar sin cuicafé de si le atiende ó no, y suelta una porción de frases tales como *traer el caballo á la pierna, ayudarle, corbetas, aires, altos, sentir el caballo, variar la cabeza*, y otras semejantes, de que asi quedo enterado, como si me hallara en China. Concluye por fin hablando de la importancia del caballo en la sociedad, sobre todo en la época actual. Hasta electiva y parlamentaria asegura él que es la influencia del caballo en las naciones, considera sino me dice á veces lo que puede hacer variar la urna y el escrutinio la llegada de un rejimiento de caballería á un distrito electoral, hazte cargo del servicio que este animal puede prestar á un candidato, llevando con rapidez aquí y allá comisionados, que aumenten los sufragios al que lo desea; ademas un caballo de posta, influye mas á veces en la política, que una sesión del Congreso ó del Senado. Napoleon ha sentado en el Memorial de santa Helena que «para gobernar son necesarias botas y espuelas»; y es sabido aquel dicho suyo, de que «si despues de las batallas de Lutzen de Bantren hubiera tenido caballería, habria reconquistado la Europa: por otra parte la lealtad y cariño del caballo es admirable, por eso Cervantes dijo: «de las bestias han recibido muchos advertimientos los hombres y aprendido muchas cosas de importancia; como son de las cigüeñas el cristal, de los perros el vómito y el agradecimiento, de las grullas la vigilancia, de las hormigas la providencia, de los elefantes la honestidad, y la lealtad del caballo.» Todo esto y mucho mas, me encaja el tal primo sin que haya medio de hacerle callar; lo mas gracioso es que en pago de su entusiasmo por la equitación, solo ha llevado chascos sin cesar. A la segunda lección, se pegó un porrazo en el picadero y se dislocó un brazo, algun tiempo despues, un caballo de los que *desparpajan* le sacudió con la cabeza en la cera, le echó los dientes fuera y le aplastó las narices; en la pradera del Canal, le echó por las orejas otro que *encapotaba*, y uno falso le llevó arrastrando colgado de un estribo, á dar un paseo por el Campo de Guardias que le costó tres meses de cama; compró un jaco, le pegó un par de coces la primer tarde al irle á acariciar, y á los ocho dias murió de un torozon; últimamente entre chalanes y picadores, le han engañado varias veces y quitádole el cuidado de pensar en una buena parte de su patrimonio.

Voy á contar las tres aventuras mas gratificadas á mi primo. Acaba de comprar un caballo de mucha alzada, y quiso salir á dar un paseo con él, habia en el patio una puerta pequeña que conducia al guarnés, acababa apenas de montar, cuando se precipita el caballo á entrar por ella, nuestro jinete que vió no tenia tiempo para inclinarse, ni resistencia para detenerle, hizo un esfuerzo, pegó hácia atrás un salto mal calculado, y quedó metido en un monton de basura que alli habia, y que á duras penas podrian llevar media docena de carros, dejó á la consideracion de los lectores (si es que alguno llega hasta aqui) la transformacion de

colores que habria en su esmerado traje de verano.

Vendió aquel caballo que no podia arrendar, y compró otro ingles, flaco y desairado como todos sus paisanos; cediendo á su impaciencia de estrenarle, montó en él y se fué al Prado. Era domingo, el paseo estaba lleno de carruajes de todas clases y caballos que caracoleaban en tropel, llegó mi primo, y pronto encontró una porción de amigos por identidad de gustos con quienes pasear; dos vueltas habian dado ya hablando por supuesto de caballos, y elogiando el ingles de nuestro jinete, cuando pasa á galope un tilburí y pega con el cubo de la rueda en el anca del caballo recién comprado, el cual al sentir el roce dá un bote terrible, su amo que no estaba prevenido pierde el equilibrio, y vá á caer cuatro varas al frente... sus compañeros se llenan de horror, al ver por un lado el sombrero y por otro... le lapa de los sesos... las gentes unas chillan... otras se compadecen... otras dicen:

— Bien empleado; así escarmentarán y perderán la costumbre de correr por todas partes atropellando la gente.

Pero sube de punto la admiración, huye la gente y aumenta el griterío al ver que el caido se levanta, á pesar de dejar en el suelo la parte superior del cráneo; nadie puede explicarse este enigma, hasta que ven la coge, y colocándola sobre la inferior, dice:

— Diabolo de Munilla, qué flojos me ha puesto los muelles del visóné.

Entonces los gritos de horror se convirtieron en carcajadas y los chillidos en una rechifla de todos los pillos que se encontraban cien varas á la redonda.

La última y acaso la mas graciosa aventura es la que le sucedió el domingo pasado: dispúsose en una tertulia un dia de campo; arreglado todo fuéronse colocando los de la partida en dos faetones alquilados con anticipacion, pero pronto se echó de ver que faltaba un asiento, porque se habia agregado una señora, y los de los faetones estaban exactamente colocados para las personas con quienes se contaba la víspera: mi primo se ofreció á ceder el suyo, porque segun decia iria á caballo, y esto le serviria de mayor diversion; pero es el caso que aunque tenia dos el uno estaba *clavado* y al otro le habia salido un tumor en una pata, y he aqui al entusiasta por la equitación que teniendo dos caballos que mantener no tenia ninguno para montar y necesitaba buscar un alquilon; facil le fué encontrarle en la cuadra del Circo Olímpico, partieron los faetones y él á su lado, en direccion á la alameda de Osuna; cerca estaban ya de ella, cuando la señora á quien habia cedido el puesto se acuerda de una cosa que habia olvidado y de que no puede carecer el jinete, que acá para entre nosotros, no miraba con malos ojos á la tal madama tiempo hacia, y que vé ocasion de prestarla un servicio, ofrécese á volver por el objeto olvidado; efectivamente, echa á correr, llega, toma el encargo, y vuelve á buen paso á salir por la puerta de Alcalá; iba ya frente á la Cibeles, cuando repentinamente se pára el caballo, digo mal empieza á bailar y á hacer piruetas, pero sin adelantar una pulgada, le clava la espuela, nada, mas baile, mas piruetas, haber el látigo, tampoco, no hay medio; el Prado estaba lleno de gente y muchos curiosos rodean al caballo para verle bailar, el jinete estaba abochornado; su traje, como de campo, era bastante chocante; uno de los circunstantes le esplicó bien

pronto en qué consistia el baile del jaco; estaba acostumbrado á hacer sus habilidades en el Circo tan pronto como oia música, y la orquesta de la máquina del *Tío Vivo* tocaba á la sazón unas *brillantes variaciones* de bombo y platillos. No hubo remedio; mi primo tuvo que esperar á que estos concluyeran para que el animal dejara de bailar y pudiera seguir su camino, no sin que le fuesen dirigidas considerable porción de chanzonetas por las gentes de buen humor, y con gran algazara de la partida campestre, que reia hasta llorar de oír lo ocurrido al nuevo volatin contra su voluntad.

Con todo y á pesar de tales escarmientos, nuestro entusiasta no pierde la afición á la equitación, y si alguna vez le digo yo que el estar de la mañana á la noche disipando el tiempo, hablando de caballos, metido en las cuadradas, en los picaderos y rozándose sin cesar con estos animales, á mas desear una vida monótona y algo mas hace que con el tiempo este roce continuo participe á los ginetes de los talentos de sus ídolos, se incomoda, habla por los codos para contestarme y cita pasajes de varias obras y dichos de hombres notables, que acaso sea con lo único que ha fatigado su memoria; yo tambien he trotado de conservar en la mia, para repetírselo alguna vez, aquel dicho del Quijote:

«El andar á caballo á unos hace caballeros, á otros caballerizas.»

EL INCÓGNITO.



BOLETIN DE ULTRAMAR.

HABANA.

Aqui nos hallamos sin compañía de ópera ni de verso: en cambio las sociedades de santa Cecilia y la Habanera se esfuerzan á porfia en dar amenidad á sus sesiones: en una de ellas se ha cantado ya y en otra va á cantarse en breve el célebre *Stabat mater de Rossini*; y aunque la ocasion no ha sido de las mas oportunas ha estado sumamente concurrida la sesion en que se ejecutó este hermoso canto con mas habilidad de la que podia esperarse de simples aficionados. En ambas sociedades se cantarán tambien diversas óperas, de cuyo éxito daré á Vds. el oportuno aviso.

Los bailes de *Guanabacoa* y *Puentes Grandes* han sido muy lucidos: tambien los hemos tenido en el *Cerro*.

Se ha abierto una nueva calzada en el paseo militar á la que se ha dado el nombre de la hermana de nuestra augusta reina.

Dentro de pocos dias debe publicarse una comedia del infatigable escritor don Ramon Velez Herrera, se titula *Los novios en los baños de san Diego*.

Con el diario de la Habana se va á repartir por suplementos de modo que puede encuadernarse la novela del célebre Bulwer titulada *El último dia de Pompeya*.

TEATROS.

CRUZ.  
Mañana sabado once á las siete y media de la noche.  
S. M. la Reina y su Augusta hermana la Serenísima Sra. Infanta se dignarán honrar con su presencia la nueva apertura del teatro, á cuyo efecto se ha dignado S. M. elegir la acreditada comedia en cinco actos y en verso original de D. Manuel Breton de los Herreros, titulada:  
EL PELO DE LA DEHESA.  
Intermedio de baile.  
Terminando la funcion con el  
DIABLO COJUELO.

Juguete cómico en un acto.  
PRINCIPE.  
A las siete y media de la noche.  
1.º Sinfonia á completa orquesta.  
2.º Decimasesta representacion de *Jaco*, media nueva, y en cuatro actos, y en verso, original de don Tomas Rodriguez Rubi, titulada  
LA RUEDA DE LA FORTUNA.  
PERSONAJES. ACTORES.  
Marquesa. . . . . Sras. Diez.  
Clara. . . . . Lamadrid.

Petronila. . . . . Llorente.  
Zenon. . . . . Sres. Romea (D. J.)  
Conde. . . . . Romea (D. F.)  
Duque. . . . . Sobrado.  
Mauricio. . . . . Guzm. (D. A.)  
D. Diego. . . . . Noren.  
Keen. . . . . Perez.  
Caballeros. . . . . Garcia.  
Ugieres. . . . . Paris.  
Portero. . . . . Sanchez.  
3.º Baile nacional á ocho.  
4.º Terminará el espectáculo con un divertido sainete.  
En todos los intermedios tocará la orquesta piezas escogidas de óperas y Walses de Straus.

CIRCO.  
A las siete y media de la noche.  
GIPSI O LA GITANA,  
gran baile en cinco cuadros.  
S. M. y A. honrarán la funcion de este dia con su presencia, el teatro estará colgado é iluminado.  
NOTA. Las señoras Villó de Ramos y Gariboldi y los señores Sinico y Reguer estan ensayando para poner en escena á la mayor brevedad,  
LA NORMA.  
IMPRENTA DE BOIX.